

TRIUNFO Y DEBER

I

Por la quinta centuria vamos ya desde que el hijo del primer Austria, el tudesco Carlos de Gante, calentó el regio solio de las Españas (que así se llamaba entonces) hasta él ocupado solo por reyes indígenas, y esta otra fecha en que el último Borbón Haspburgo lo abandona. «A enemigo que huye, puente de plata» reza el adagio español; y aunque sea de oro, puede añadirse en este caso.

Cinco siglos que ejemplifican el contrasentido de que la nación que conquistó y sometió pueblos en todo el mundo, haya permanecido sometida al gobierno de dos casas extranjeras, de dos dinastías extrañas; cinco siglos, en cuya larga ruta destacan como hitos colosales unos cuantos hechos, cuyos nombres, en trágico enlace, registran y compendian la historia del poder personal de esas dinastías.

Villalar, primer golpe de muerte asestado a las comunidades castellanas, a la independencia económica de los pueblos: La Invencible, cuyo triunfo, felizmente malogrado por el azar, hubiera establecido, acaso en toda Europa, una permanente Noche de San Bartolomé: Gibraltar, la espina clavada todavía en la más sensible entraña de la nación: los Países Bajos, con el recuerdo fatídico del nombre del ducado de Alba: Portugal, desmembrado del solar ibérico, sacudiéndose virilmente el yugo que le impuso Felipe II: la expulsión de los moriscos, tan inicua como la de los judíos... todo esto regido y atado por dos hechos salientes, la actuación del Santo Oficio, ejerciendo su prebostazgo de la unidad religiosa, y la esclavitud, máquina humana que extraía el oro de América para ser dilapidado en aventuras guerreras o de otra índole. Y luego, Trafalgar, que fué La Invencible de los ingleses, pero bien lograda para ellos: María Luisa o el celestineo en los alcázares: Carlos IV, con la francesada épica: el rey fólón, y los cien mil franceses de Angulema: las negras carlistadas, pleitos de familia anegados en inundaciones de sangre española: el pacto de El Pardo, asentado sobre la condición borreguil del pueblo y padre del caciquismo actual: los horrores de Monjuít, las huelgas ahogadas en sangre, el famoso «sálvense los principios aunque se pierdan las colonias», que nos llevó a Cavite y Santiago de Cuba, nos trajo los espectros de la repatriación y nos impuso el bochornoso tratado de París. Y, finalmente, Marruecos con Cabrerizas y el Gurugú, con Annual y Xauen y la tragicomedia final de Cebadilla.

Puede abrirse una lista que encabecen los nombres ínclitos de Bravo, Maldonado y Padilla y la cierran los generosos de Galán y García Hernández, y el foso sin medidas que separa ambas fechas se verá ciego y colmado de cadáveres españoles, de víctimas propiciatorias, sacrificadas por millones a la agresividad imperialista de esos reyes extranjeros, a sus fanatismos absorbentes, a su ignorancia y a su debilidad que han sido cebo, frecuentemente, de los apetitos conquistadores de otras naciones.

Bien dijo el poeta de «El Dos de Mayo»,
«no hay un puñado de tierra
sin una tumba española.»

Y todo esto, con ser tanto, no es mas que un solo reglón, el reglón de sangre, de la cuenta a cargo de las monarquías intrusas y dominantes en España durante esos cinco siglos. Añadid la pérdida de un imperio colonial donde el sol no se ponía nunca: los privilegios de casta y herencia cuyo producto es la explotación del hombre de la masa por el hombre de presa: el hambre y la miseria fatales en un país cuya mitad permanece inculto mientras la otra mitad se agarrata en unos pocos miles de manos, como hace tiempo viene demostrando un enterado periodista en la serie de trabajos titulados «Hombres sin tierra y tierra sin hombres»: los montes pelados por la codicia, los ríos vaciando sus linfas fecundantes en el mar sin provecho alguno: el fanatismo religioso, cautamente mantenido con los miedos al ultratumba y el cerrilismo político con sus congénitos horrores al cambio de postura, que hacen de los hombres instrumentos fácilmente manejables: una economía disparatada: una máquina guerrera que pesa como la piedra: una instrucción pública que no se sabe qué es mas, si insuficiente o deficiente: libertad y licencia para los poderosos, hierro y cerrojos para los humildes insumisos...

He aquí algunos de los frutos de cinco siglos de monarquía y hé aquí de lo que ha triunfado en este 14 Floreal el pueblo español puesto en pié y lanzado con la fuerza de un bien templado muelle, y decid, lectores, si no es demasiado poco haber conquistado el modesto privilegio de no verse con la boca de un máuser ante el pecho si se nos antoja lanzar un exténtoreo «¡Viva la República...!»

Y para que a este Floreal de esperanza suceda un Fructidor de realidades, ¡qué grande, qué enorme, qué tremendo peso han echado sobre sus espaldas el republicanismismo y el socialismo españoles para empezar, con él a cuestas, el ascenso de la montaña del deber, cuya cima se pierde entre las nubes...!

EL NUEVO AYUNTAMIENTO

El día 16 del corriente, a las tres de la tarde, se han posesionado de sus cargos los nuevos concejales elegidos hasta aquella fecha, procediéndose a la elección de alcalde y tenientes, cuya votación dió el siguiente resultado:

Alcalde,
don Manuel Aguilar Rodríguez.

Primer teniente de alcalde,
don Antonio García Prieto.

Segundo,
don Camilo Chouza.

Tercero,
don Juan Villalba.

Cuarto,
don Joaquín Vázquez

Quinto,
don Joaquín Luque.

Sexto,
don Francisco Prieto.

Para síndicos resultaron elegidos los señores don José M.^a Sanz y don Antonio Rubio García.

Todos los señores elegidos hicieron sobriamente uso de la palabra, siendo muy aplaudidos por el numeroso público que llenaba el salón de actos.

Categorías republicanas:

Clase pura: Republicano a secas.

Clase «full»: Republicanos del 15 de Abril
No dejarse engañar.

Concejales de la Conjunción

A pesar del mucho dinero derrochado por los monárquicos, de los ríos de bebidas alcohólicas que dirigieron a los buches de los electores sin conciencia, de las enormes presiones ejercidas y del falseamiento del censo, el triunfo de la conjunción republicano-socialista ha sido definitivo y rotundo. He aquí los nombres de los concejales elegidos: Don Manuel Aguilar Rodríguez, don Antonio García Prieto, don Camilo Chouza López, don Juan Villalba Troyano, don Joaquín Vázquez Vilchez, don Joaquín Luque Luque, don Francisco Prieto Castillo don José Ríos Guerrero, don José Pérez Muñoz, don Pedro Ramos Fernández, don Jesús del Pozo Herrera, don José Alvarez Hinojosa, don Antonio Rubio García, don José M.^a Sanz Alarcón, don Francisco Carrillo Acedo, don Rafael Alcaide Rey, don Francisco Palomo Dorado y don Sebastián Márquez López.

Se pueden dar por seguros, teniendo en cuenta los resultados de las secciones del quinto distrito ya terminadas y pendiente de la celebración de la elección en la Joya que se verificará el domingo próximo, la elección de don José Carrasco Díaz, don Mariano Cortés Tapia y don Leonardo Vilar Flores.

Antes de proclamarse la República, valía una peseta enferma: En París, 0.61. En Londres, 0.51. En Nueva York, 0.499.

A las 24 horas de proclamada la República, valía la misma peseta: En París, 0.63. En Londres, 0.53. En Nueva York, 0.518.

Los cavernícolas burgueses van a tener que hacerse revolucionarios.

Se trata de abrir un Círculo Republicano con los elementos siguientes:

Local de la propiedad de un ex-upe-tista, uemeneista y deportista de mucha vista.

Cortinajes de un casino que responde a las iniciales C. R.

Butacas de otro casino de la calle de Fernando de los Ríos.

Con esto último vamos a irnos todos a la... Peña de los Enamorados.

Comentarios de un oyente

El domingo 5 de los corrientes tuvo lugar, como saben nuestros lectores, «un acto organizado por el partido *Liberal* Conservador y el Monárquico Independiente», que todos los antequeranos conocen, unos por haber asistido y otros, por las *fieles* informaciones de algún periódico *independiente de información*.

La mayor fidelidad en el rebato del espectáculo, la demuestran unas palabritas que tomamos del mismo: «con numerosa concurrencia», si bien falta decir para complemento adecuado, el desbordamiento de entusiasmo que produjeron algunas frases de los discursos.

Para el orador monárquico que trató, pero no consiguió, convencer a sus *entusiastas* oyentes, la monarquía es consustancial con la Patria y como supremo alegato en favor de tan importante afirmación, conocieron las *numerosas* personas asistentes al acto, un resumen de lo que la monarquía es y significa a través de la historia de España. El resumen fué cosa grande; quedóse comprendido en la guerra europea y sus alrededores. En cambio, seguramente por olvido involuntario, el orador (para nosotros persona muy respetable) omitió citar otros episodios históricos, por ejemplo: toda la tradición liberal de España *destrozada* por Austrias y Borbones, la pérdida de las colonias, los *desastres* de Cavite y Santiago, la *honrosa* semana del 1909, el *heroísmo* monárquico en el Barranco del Lobo, la *cabellerosidad* y *lealtad* de Fernando VII, el *recato* y *pudor* de la egregia esposa de éste doña Cristina de Borbón, la *gesta heroica* del Poder Público con los ferroviarios en 1917, la *patriótica* jornada de Annual y la justa recompensa otorgada al patriótico personaje del suceso (un título de Castilla), el glorioso espectáculo de Monte-Arruit (cementerio de la juventud española), el formidable número de españoles que el régimen mantiene analfabetos, y en fin para no hacer interminables las citas, el gesto heroico frente a la Facultad de San Carlos. Es cosa segura que si en la defensa hecha del régimen incluyérase estas menudencias, el entusiasmo hubiera revestido caracteres de apoteosis.

Además, díjose en el mencionado acto que la legislación española es la más avanzada del mundo (¿?). Efectivamente, en el libro que se llama Código Civil hay un artículo cuya copia literal es como sigue: «El *amo* será creído salvo prueba en contrario: 1.º sobre el tanto del salario del sirviente doméstico. 2.º sobre el pago de los salarios devengados en el año corriente». El lector sabrá hacer el comentario. Véase de que manera se establece una casta de personas —los sirvientes,— a quienes la ley supone que son unos embusteros, pues para ser creídos tienen que presentar pruebas. El *amo* con que se esté calladito lleva razón.

¡Admirable muestra de cómo la legislación española confeccionada por la monarquía, es la más avanzada del mundo!

Seguramente a tono con esta sólida defensa de esto que hay ahora y que se va, un periódico ha dicho que los elementos de orden, (suponemos querría decir de *desorden* puesto que habla de monárquicos) forman respetable mayoría en Antequera y... en toda España.

Así lo han demostrado los hechos y por eso están todos los monárquicos tan contentos.

Y ahora para terminar, unas líneas finales. Los republicanos según el articulito de marras (tiene muchas marras) pretenden encaramarse al Poder sobre las ruinas de la nación ¡Gracioso!

Se nos ocurre pensar que las ruinas la deja

el régimen que muere, puesto que nosotros nada hemos destruido todavía.

El socialismo—dice el mismo,—aspira a la revolución *evolutiva* por método *cauteloso* para apoderarse del Estado. ¡Magistral pensamiento!

Y por último bueno es sepan quienes así entienden las cosas, (que son los menos de nuestros adversarios, ya que lo contrario mostraría una gran dosis de cerrazón intelectual) que la conjunción republicano-socialista no va a la *extirpación* y a la *persecución* de la fe religiosa y demás lindezas que nos dedican.

Somos respetuosos en grado máximo con todas las creencias y opiniones, y en este sentido para nada queremos parecernos a los que entienden en toda España es necesario tratar al pueblo que pide Libertad, Justicia y Decencia Pública, con las bayonetas mercenarias que les apoyan.

DE FUTBOL

Realidades

Por el futbol, el deporte más popular y simpático de todos cuantos practicanse en la actualidad, se ha dado un paso agigantado en nuestra población. Nuestro titular, el «Antequera F. C.» ha comenzado la construcción de un campo de deportes, único medio que permite dar, a tan viril juego, un mayor y debido desarrollo.

Indudablemente no es afición pasajera la que existe en la localidad, antes al contrario, es una afición vieja, arraigada. Buena prueba de ello es la serie de clubs que han existido en fechas más o menos lejanas, de corta vida todos ellos, hay que reconocerlo, pero también es verdad que no podía ocurrir de otro modo.

Y es que siempre, de toda la vida, el deporte en general ha sido mirado con indiferencia por nuestras autoridades, que poco conscientes de sus deberes, no le han prestado protección de ninguna clase, no han visto en él mas que un juego de chiquillos: de aquí ese célebre dicho de «los niños de la pelota» que suelen aplicar algunas personas de relieve social y político, cuando al deporte se refieren y que denotan el concepto tan erróneo que tienen formado de todo cuanto signifique cultura física.

Como lógicamente se desprende, en estas condiciones tan adversas, era de todo punto imposible dar incremento a los clubs que el elemento joven dando pruebas de cultura, organizaba. Veíanse reducidos única y exclusivamente a sus propias fuerzas y claro está, sin ayuda moral ni económica, sin ambiente propicio, la vida que llevaban era misera, perdían entusiasmo y terminaban por ver derrumbarse irremisiblemente, empresas dignas de una mejor vida.

Pues bien: en circunstancias tan críticas y después de un largo periodo de completa pasividad, surge una nueva sociedad deportiva en Diciembre del 28; toma por nombre el de nuestra querida población, y el día 25 del mismo mes, da su primer partido contra el «Pedregalejo F. C.» de Málaga, ganándole por 3-1, victoria que indiscutiblemente, por lo inesperada, ha sido la más halagadora para todos los aficionados, con ser muchas y buenas las que después ha sabido conquistar.

Sigue su marcha triunfal la joven sociedad y bien pronto siente la imperiosa necesidad de tener un campo debidamente cerrado, que equilibre su situación económica, que le permita tomar parte en las competiciones oficiales, que pueda formar equipo; en resumen, que le permita vivir como corresponde y exige la importancia de una población como nuestra querida patria chica.

Trazándose como principal norma de conducta y tomando como suprema aspiración el construir tan anhelado stadium, comienza la directiva sus gestiones para llevar a cabo asunto de tan capital importancia para el club; trabajos que han tenido éxito, ya que se ha conseguido realizar una operación de crédito, avalada por prestigiosas firmas cuya generosa y protectora eficacia merece los mayores elogios, y que han permitido un feliz término a lo que

solo creíase podría tener vida en el mundo de la fantasía.

De todos son conocidos los equilibrios numéricos a realizar, el empuje que con ello se ha dado para un mayor desarrollo del fútbol local, y es de justicia se le preste apoyo decidido, cada cual en las medidas de sus fuerzas, si queremos conservar en auge, empresa de tan alto valor moral y que deja en un lugar preferente al pabellón antequerano.

Así pues, de una parte, la afición tiene una deuda de gratitud hacia los que han sabido ejecutar su máxima aspiración, que deben traducir en ayuda de todo cuanto signifique engrandecimiento del club, y de otra parte, el Municipio contrae la obligación ineludible de cooperar directamente en pro de obra tan ejemplar como la realizada por la juventud antequerana.

Tenemos noticias de que el día 19 del actual nos visitará el primer equipo del «Alba de Tormes F. C.» de Ronda para jugar un encuentro amistoso con el «Antequera F. C.»

Es de esperar podrá la afición presenciar un gran partido, ya que los rondeños vendrán con ánimo de desquitarse el 2-1 que los paisanos marcáronle en su propia casa y éstos es de suponer derrocharán entusiasmo para no dejar marchar tan codiciada victoria.

UNO DE TANTOS.

EN LA CALLE

Con emoción extraordinaria, con los nervios tirantes como cuerdas de guitarra templada, asistimos estos días al espectáculo de mayor trascendencia histórica que hemos vivido.

El Pueblo *sin pulso, sin ideales, el Pueblo muerto*, ha dado la mayor prueba de civismo que podíamos aguardar, ha superado todos nuestros anhelos. Con exquisita corrección, con espíritu liberal insospechado, despreciando coacciones y amenazas, pisoteando el dinero con que otras veces, y ahora se ha intentado, han comprado su conciencia, ha realizado por primera vez el acto de más positiva valía política: ha depositado su voto en las urnas libremente.

Por primera vez, sí, porque hasta hoy el Pueblo no pintó para nada. El pueblo, cuando convenía, era el pabellón con que se cubrían averiadas mercancías del caciquismo; era el pedestal que utilizaban para encumbrarse unos y otros, dándole un puntapié cuando estaban en lo alto; el Pueblo era el trabajador manual que por unas monedas de cobre había de vender sus brazos y su conciencia, el empleado y el profesional de cuyos destinos era árbitro el reyezuelo rural. El Pueblo era algo despreciable sobre el que tenía derecho de vida y hacienda, y a veces de pernada, el señor feudal personificado en el cacique.

¿Qué ha sucedido para semejante resurgir? Lo que fatalmente había de suceder tras una dictadura; la inevitable consecuencia de esa torpe política de persecuciones. El Pueblo español, siempre mesiánico, buscaba un HOMBRE y se sucedían los hombres (lástima que no tenga la máquina tipos más pequeños de letra), siempre el mismo modelo para servirse de él y luego amordazarlo y patearlo; siempre con igual tópico: las libertades hay que darlas a dosis pequeñas. Hasta que cansado de aguantar tiranos, comprendió que el Mesías era el mismo y se redimió.

«Nuestra salvación está en nosotros mismos y no fuera de nosotros» ha dicho el maestro Ortega y Gasset.

Pero es que no sólo ha vuelto por sus privilegios, es que se ha comportado con civilidad. ¿Por qué? Porque por primera vez en la vida se han respetado sus derechos, aunque este respeto sólo haya que agradecerlo al miedo de

muchos de los hombres que formaban las mesas electorales.

¡Qué hermosa lección y cómo debemos todos aprovecharla! Los que hasta ayer gobernaron para no reincidir en sus desafueros; los que desde ayer gobiernan para que se den exacta cuenta de que en el escenario hispano ha aparecido un nuevo actor; el Pueblo, que los barrerá como el martes barrió a los otros, si por su respeto a la Ley no se hacen merecedores al puesto de honor y responsabilidad a que los ha llevado.

La autoridad es respetable en tanto lo merezca; cuando por pisotear el Derecho se hace despreciable, debe ir al carro de la basura. Y el Pueblo sabe manejar la escoba.

J. Espejel

DENTISTA

Consulta: De 9 a 1 y de 3 a 7

AGUARDENTEROS NÚM. 12

Constituía un derroche inaudito dedicar a la lista civil 9.065.416 pesetas anuales, sin meter en cuenta el cuerpo de alabarderos, el cuarto militar del rey y otros gastos considerables. Suponía para la Hacienda nacional un desembolso diario de 24.837 pesetas o de 1.035 pesetas por hora.

¡VICTORIA!

¡Victoria tras la campaña!...
¡Ni una sola nube empaña
el republicano sol!...
¡Esta es España, mi España!...
¡Qué gusto ser español!

¡Vencida la monarquía,
limpióse España en un día
del vergonzoso arrebol!...
¡Yo he llorado de alegría!
¡Da gusto ser español!

Pueblo grande, pueblo inmenso
(siempre a lo noble propenso),
que arde en liberal crisol!...
¡Hoy siento el placer intenso
de haber nacido español!

¡Tras sufrir penas y daños,
dictaduras, desengaños
y mal comer una col,
saca el pueblo sus redaños
y asombra a propios y extraños!...
¡Qué gusto ser español!

¡Vencimos!... La musa mía
se acerca a la tumba fría
que allá en Huesca templa el sol,
y dice: «Gafán, García:
Vencimos; nuestro es el día;
aun vive el pueblo español!»

¡Vencimos!... ¡Como quimera,
veo en luz la tierra ibera,
y bajo un rojo arrebol
veo que hacia la frontera
va una familia extranjera!...
¡Qué gusto ser español!

LUIS DE TAPIA.

De LA LIBERTAD

LA ANTEQUERANA

Elaboración fina de Mantecados
Polvorones, Alfajores y Roscos

LEGÍTIMO ESTILO ANTEQUERANO

MANUEL AVILÉS GIRALDEZ

ANTEQUERA

Casa fundada en 1888

Producción diaria 1.000 kilos - La única dedicada al preparado de las materias primas para esta elaboración.

El elemento llamado de orden cree que no existe otro orden que el suyo, aunque los demás ciudadanos revienten ¡A ellos les va tan bien en el machito! Para conservarlo contra viento y marea no se paran en atropellos ni escándalos. ¡Vaya un orden! No se dan cuenta de que los tiempos varían y de que a cada nueva orientación del pensamiento corresponde un nuevo orden. El suyo se encuentra putrefacto de puro viejo.

DIALOGOS CALLEJEROS

Catéquesis

Doña Soledad, 53 años, dama catequista.

Trini, 23 años, señorita catequista.

López, 27 años, oficinista.

Doña Soledad; (que camina junto a Trini) ¡Ay Dios mío! ¡Qué va a ocurrir aquí! ¡Mira que la gentecita que nos van a llevar al Ayuntamiento!

Trini.—¡Es como para volverse local.

Doña Soledad.—Y ¡cuidado que hacemos por ellos! Porque es menester fijarse en las papeletas de pan repartidas y en el dinero que se ha sembrado generosamente. Esto sin contar la ropita que no paramos de regalarles y la labor tan intensa que para bien de su alma realizamos en las sacristías con nuestras explicaciones de la Doctrina Cristiana.

Trini.—Resulta abrumador y descorazonante. Pero, en fin, todo lo hacemos por amor a Dios.

Doña Soledad.—Aquí viene ese réprobo de López, que, aunque huele a azufre, es bastante simpático.

López; (incorporándose a la femenil pareja catequista).—¡Hola, mis ángeles con faldas! ¿Qué cómo va esa colecta para la viña del Señor?

Doña Soledad.—Pero ¡qué remalísimo! ¡Cómo ha de ir; pésimamente! ¡Con la guerra que nos hacéis!

López.—Dispense, doña Sole, nosotros no hacemos guerra a nadie. Somos hombres pacíficos.

Trini.—Sí; todo lo pacíficos que usted quiera; mas hay que ver el daño que nos hacéis. ¡Mire el fracaso de las elecciones!

López.—Vamos, vamos, y ¿qué quiere que ocurra! Hay que vivir su tiempo.

Doña Soledad.—No comprendo lo que quieren los obreros. Mire usted que se les mima y halaga. A mí me duelen las manos de dar limosnas. Y vea el pago.

López.—Doña Sole, ¡por Dios bendito! Usted cree que el proletario se va a conformar con unas limosnitas acompañadas de padrenuestros. Eso es absurdo. Lo que quiere el obrero es pan ganado, libertad y justicia. No se aviene con la limosna que degrada y humilla.

Doña Soledad.—Jesús, Jesús, ¡qué demontre de hombre! Está usted perdido, perdido del to-

do! ¡La limosna humillante! Vamos, pero ¡si es lo más hermoso! Compadecerse del prójimo y éste verse sostenido y ayudado. Y no sólo le prestamos auxilio material, sino que nos preocupamos de la salvación de su alma a la que le aplicamos el bálsamo de la religión.

López.—¡Admirable! Por esa razón cultivais la pobreza en los demás, aunque no en vosotros, para contar con extenso campo donde poner en práctica vuestras hermosas teorías caritativas. ¡Pasmoso, completamente pasmoso!

Trini.—¡Qué cultivamos la pobreza? ¿Puede darse nada más chocante?

López.—Sí, Trini, sí; menos caridad y más justicia. Si el obrero viera suficientemente remunerado su trabajo, no pasaría necesidades y holgaría socorrerlo. En cuanto a vuestra catéquesis...

Trini; (las dos a coro).—Adios, adios, López.

Doña Soledad.—Está usted dejado de la mano de Dios.

LA MALLORQUINA

Confitería y Pastelería
EMBUTIDOS - VINOS y LICORES

Elaboración de

Mantecados, Roscos y
Alfajores

José Díaz García

Infante D. Fernando, 102

ANTEQUERA

Han sido incontables las cavernillas o contracolectas montados por los trogloditas en las que a fuerza de pesetas y vino cloroformizaban la conciencia ciudadana de bastantes desgraciados, indignos de ser electores. Como consecuencia de este derroche de alcohol, hubo algunos escándalos y dos heridos en la noche del domingo. A esto se llama velar por el orden.

Esos señoritos de la porra que deshonran el nombre de nuestra patria denominándose legionarios de España, no son más que la flor y nata del señoritismo chulapo e inculto, digno renuevo y brote de los legendarios y odiosos caciques.

FERRETERÍA

LOZA, CRISTAL Y OTROS ARTÍCULOS

Juan Vázquez Vélchez

Sucesor de Emilia Vélchez Godoy

Diego Ponce, 11

ANTEQUERA

Depósito de maderas de pino de Tallefer, S. A.—MALAGA

Proclamación de la República

El día 14 del corriente, fecha memorable en los fastos nacionales, se proclamó en Antequera la República entre un entusiasmo indescriptible, izándose la bandera tricolor en el Ayuntamiento.

Desde los balcones del mismo dirigieron la palabra al numerosísimo público que llenaba la calle del Infante, los señores García Prieto y Heras Espinosa, los cuales con su verbo cálido y elocuente desencadenaron una verdadera tempestad de aplausos.

Acto seguido se organizó una imponente manifestación, con banderas y música, presidida por el señor Avilés y García Prieto que recorrió las calles principales, camino de la estación del ferrocarril para recibir una nutrida comisión de ferroviarios, venidos de Bobadilla.

El imponente acto público ha constituido el más bello espectáculo dado por el pueblo antequerano, pudiendo consignarse con orgullo el hecho de no haberse producido el menor incidente, lo cual pone muy alto la sensatez y cordura del pueblo antequerano.

José Ríos Guerrero

LAMPARAS - MUEBLES - DECORACION

Romero Robledo, 5

ANTEQUERA

CAFE RIOS

Bebidas de las mejores marcas

Francisco Ríos Benítez

Mesones, 2 :: ANTEQUERA

¡Adios para siempre!

Al fin suena la Marsellesa; al cabo se oye por las calles el himno de la libertad, el himno que proclama la terminación de un lamentable régimen que pesaba sobre los españoles como una enorme losa funeraria. Ya hemos salido del callejón sin salida en el que se esterilizaban pensamientos y acciones. ¡Parece un sueño! ¡Hemos sufrido tanto! España iba de fracaso en fracaso, sólo por el capricho de un déspota, digno descendiente de su bisabuelo Fernando VII, al que ha superado en fría crueldad. Mientras estuvo regándonos, el pueblo no contó para nada; la soberanía popular fué vejada y escarnecida, levantando sobre y contra ella al omnipotente Estado. Nación contra Estado; Estado contra nación; verdadero estado de guerra civil.

Pero ya se marchó, al fin, nuestro exrey. ¡Adios para siempre! Los mismos a quienes persiguió y encarceló, le llevaron generosamente a la frontera para evitarle daños. ¡Qué interminable lista de agravios deja hechos al pueblo español! ¡Cuánta sangre vertida; cuántos millones dilapidados; cuántos atropellos, persecuciones y crueldades! La libertad parecía expulsada eternamente de España, pues largos como siglos nos han parecido los ocho años ominosos de dictaduras. Mas de repente, el horizonte se ilumina, la libertad adquiere fulgores jamás vistos en nuestra patria, y en los corazones se levanta una vertiginosa ráfaga de entusiasmo y esperanza.

Por fin se fué, expulsado de España, el funesto Alfonso XIII. ¡Adios para siempre! El pueblo español, a pesar de su lamentable historia, ha tenido la generosidad de ponerle sano y salvo en la frontera.

Ultramarinos y Bebidas finas

Especialidad en Cafés Puerto Rico y Méjico

Precios sin competencia. Peso garantizado

José García Berrocal

CALLES TERCIA Y CAMPANEROS

Fábrica de Curtidos

FRANCISCO CARRILLO SERRA

ANTEQUERA

Farmacia del Licenciado

Ernesto Sánchez Aguilar

MEDICAMENTOS PUROS

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Romero Robledo, 2 - ANTEQUERA

A última hora, recibimos noticias de celebrarse el partido con Ronda el día 26, en vez del 19 como estaba anunciado.

RÉGIMEN DEMOCRÁTICO

Desde que la Revolución francesa derribó la teoría del derecho divino que asistía a los reyes, la soberanía reside esencialmente en el pueblo. De él dimanar los poderes que otorga a sus representantes por sufragio universal. «Para que una nación esté bien gobernada, es menester que sea libre para gobernarse a sí misma.» A partir de este momento histórico, desaparecieron o fueron desapareciendo las monarquías absolutas en las que el soberano era dueño de vidas y haciendas; pero como secuela conservada, como injerto de lo nuevo en lo viejo, aparecieron las monarquías constitucionales, régimen de transición, en las cuales el soberano se convertía en un elevadísimo funcionario público, encargado de moderar las opiniones políticas, colocando el fiel de su persona, sagrada e inviolable, en el punto fijado por la voluntad nacional, única fuente legítima de donde fluyen leyes y mando.

El elevadísimo funcionario público —el más alto de los servidores de la nación— percibe una enorme cantidad que retribuye su función. Esta entrega de elemento tan enorme de poder se verificaba mediante un pacto o Constitución, estipulado entre el monarca y el pueblo, cuyo cumplimiento juraba el primero cumplir. Por esta causa la Constitución está sobre la Realeza.

Mientras el pacto estaba en pié, mientras regía la Constitución, el pueblo estaba en cierto modo obligado a respetar el compromiso con el elevadísimo funcionario. Pero ¿qué puede atarlo a él cuando el pacto está roto por su parte? ¿A qué seguir transigiendo con lo tradicional muerto? ¿A qué seguir pagando un funcionario con cantidad superior a las posibilidades económicas de la nación? Un país pobre, en el que un jornalero agrícola gana poco más de ¡tres pesetas! (cuando trabaja) en el que se encuentran desatendidos los servicios más imprescindibles, más vitales (enseñanza, sanidad, higiene, trabajo) no puede ni debe ser tan espléndido remunerador de un servicio, en puridad de lujo, de ostentación.

Además la práctica ha demostrado lo peligroso que resulta poner en unas solas manos poder vitalicio tan enorme. Se está siempre a un paso de la tiranía, cuando no se encuentra el pueblo plenamente sumido en ella. España lleva ya varios años sufriendola y gracias a que, al fin, la libertad alborea con sin igual fulgor, con fulgor que alegra los corazones con un rescoldo de esperanza, de seguridad en nosotros mismos, de plenitud de ciudadanía. Bastante hemos padecido en los años nefastos; bastante nos ha ensombrecido la angustia durante el tiempo que hemos permanecido en el tenebroso callejón sin salida de las dictaduras; bastante hemos sido vejados, perseguidos y escarnecidos. Sonó la hora de la democracia y de la libertad. ¡Sería suicida dejarla pasar y esperar a que se pierdan sus ecos! Esto no lo hará el pueblo español. Las elecciones municipales lo ha demostrado. Después la fuga del rey.

LIQUIDACIÓN

He aquí lo que hay que aumentar al debe de Alfonso XIII: La siembra con diez mil cadáveres de nuestros soldados las tierras de Annual; el abandono de cuatro mil cadáveres en la insensata retirada de Xauen; la entrega de los hogares españoles a un soldado inepto y audaz; el llenar las cárceles, lanzar al destierro y fusilar, ilegalmente, a los heroicos capitanes Galán y García Hernández; el barrenar las leyes y tomar parte en multitud de negocios sucios, como el de la Casa de Hielo. Y esto sin contar las enormidades económicas, como el crédito concertado por Ventosa, y el intento de asfixia de la conciencia nacional, ahogando el pensamiento, amordazando las bocas y secuestrando o rompiendo las plumas de los más grandes escritores.

Tip. LA PAZ.-Antequera